

LA VOZ DE ROSA MÍSTICA

MADRE DE LA IGLESIA UNIVERSAL

FONTANELLE DI MONTICHIARI - (Brescia) Italia

FEBRERO DE 2024 - AÑO 34 - N. 1

Boletín de información trimestral de la Fundación Rosa Mística - Fontanelle Montichiari (Bs)



La rosa amarilla de la Penitencia

La Iglesia reza con estas palabras el Miércoles de Ceniza, inicio de la Cuaresma: «*Oh Dios, Padre nuestro, concede que el pueblo cristiano inicie con este ayuno un camino de auténtica conversión para afrontar victoriosamente, con las armas de la penitencia, el combate contra el espíritu del mal*». La liturgia cuaresmal pone de relieve el aspecto de la vida cristiana como verdadera y propia batalla contra la acción del maligno y la dimensión del combate espiritual, pero en una óptica ya victoriosa: lo que significa que dicho combate está iluminado y sostenido, desde el principio, por la fuerza de la victoria pascual de Cristo.

Entre las armas que se nos señalan está también la de la penitencia: como nos enseña la Iglesia, es, ante todo, una virtud moral en consecuencia de la cual nuestra voluntad aprende a desprenderse cada vez más del pecado -a combatirlo con precisión- y está humildemente dispuesta a repa-

rar la ofensa hecha a Dios Padre, con el deseo de 'curar' las heridas que el pecado causa a nuestra alma y al cuerpo eclesial (como nos recordó el P. Serafino Tognetti el año pasado). Es obvio que la penitencia también puede entenderse como un sacramento y, de hecho, la confesión es un arma muy poderosa en el proceso de conversión cuaresmal, un instrumento eficaz de gracia en el combate: el sacramento y la virtud de la penitencia están íntimamente unidos y conectados, como dos pulmones que nos permiten encontrar renovado vigor y aliento en la batalla.

La virtud de la penitencia puede asumir muchas modalidades y formas, según nuestra sensibilidad espiritual (una relación más sobria con la comida, un uso más consciente de los medios de comunicación social, dejar espacio para la escucha de los demás, construir relaciones más auténticas, el perdón, la limosna, la aceptación de una prueba o mortificación...), pero

todo debería vivirse para aprender a crecer cada vez más en el amor a Cristo, a nosotros mismos y a la Iglesia, para purificar estos vínculos de amor que nos constituyen radicalmente como cristianos.

Como muchos de vosotros sabéis, la espiritualidad de nuestro Santuario, ligada a la experiencia mística de Pierina, propone a todos y de forma ordinaria el camino de la penitencia, simbolizado por una de las tres rosas impresas en el pecho de Rosa Mística: la rosa amarilla (o más bien rosa dorada) le fue indicada a Pierina el 13 de julio de 1947 precisamente como símbolo del espíritu de penitencia. En particular, se le pidió, durante el resto de su existencia, que viviera en esta actitud espiritual a favor de los pecados y ultrajes cometidos por sacerdotes y personas consagradas, como una forma de 'reparación' por las ofensas que causan a la santidad de la Iglesia

SIGUE EN PÁGINA 2

La rosa amarilla de la Penitencia

SIGUE DE PÁGINA 1

y por su conversión. También nosotros queremos acoger esta llamada y esta intención de carácter penitencial durante la Cuaresma ya inminente, como una ofrenda preciosa (no olvidemos los reflejos dorados de la rosa amarilla...) y agradable al corazón de Cristo. Que Rosa Mística nos sostenga

en este camino, como nos atrevemos humildemente a preguntarle en una de nuestras oraciones en el Santuario:

*“Danos, oh María Santísima, el valor de inmolar nuestras vidas a tu amado Hijo Jesús, para que se conviertan, como tú nos representas **con una rosa dorada**, en una ofrenda de amor capaz*

de santificar las almas de los sacerdotes a fin de reparar todas las ofensas al Sagrado Corazón de Jesús y contribuir a la santidad de la Iglesia”.

¡Feliz Cuaresma a todos!

Mons. Marco Alba
Rector del Santuario

Infancia y juventud de Pierina De la clandestinidad a la vida pública

«El día 3 de agosto de 1911 fue el alba de mi vida terrena, y me bautizaron el día 5, fiesta de la Virgen de las Nieves; ese día mi madre me consagró a la verdadera Madre del Cielo para que su materna protección me mantuviera pura y blanca como la nieve».

Así narra Pierina Gilli su venida al mundo y su nacimiento cristiano en los Diarios escritos por orden de su director espiritual padre Giustino Carpin. Como sabemos, estos textos reproducen con precisión todos los presuntos fenómenos extraordinarios y mensajes que caracterizan el acontecimiento de Montichiari, pero también dan cuenta del vivir cotidiano de la autora, en especial en la primera parte, donde se habla de la infancia y la juventud cuando el Cielo todavía no había comenzado a manifestarse. Son páginas importantes porque nos ayudan a recordar que detrás de un alma mística hay una persona que lleva una vida normal y que, en definitiva, como le gustaba repetir a san Josemaría Escrivá de Balaguer (un profeta de nuestro tiempo): la santidad se mide en el modo extraordinario en que se vive lo ordinario de su vida cotidiana. E incluso, como sucedió con Jesús, también para los santos la vida pública está precedida por una fase de preparación madurada en la clandestinidad, generalmente en la familia.

Revivamos la infancia y la juventud de Gilli destacando algunas de

esas coincidencias, o ‘incidencias de Dios’, que caracterizan la existencia de quienquiera que desee llevar su camino terreno en la presencia de Dios. Lo primero que hay que destacar es que el Bautismo cae en la fiesta de la Virgen de las Nieves, que, según algunos místicos, coincide con el día en que María nació en Nazaret, y la consagración que su madre hace de ella a la Virgen, a la ‘verdadera Madre del Cielo’.

Pierina se preocupa por resaltar varias veces que la Virgen aceptó aquella consagración y que siempre la correspondió con su cercanía y protección materna. Y como la oración tiene efecto retroactivo, la ‘vidente’ no deja de precisar que «la Virgen me amó muchísimo y derramó sus gracias sobre mí incluso antes de mi nacimiento, eligiéndome unos padres pobres, sencillos, sí, pero llenos de temor de Dios y con buenos sentimientos, que dieron a nuestra familia una educación de amor mutuo y afecto fraterno». Sabemos por muchos testigos que la familia de Gilli, padre y madre agricultores, estaban realmente al borde de la pobreza, sin embargo, ella vinculó la verdadera riqueza a la bondad de corazón y, en armonía con el Evangelio de las Bienaventuranzas, apreció la pobreza de espíritu.

Cuanto más cerca están las almas de Dios, tanto más son probadas y asociadas a la cruz de Cristo: también Pierina conoció desde niña grandes sufrimientos, que culmina-

ron en el dolor de la pérdida de su padre.

En 1915, el padre fue llamado al frente y la madre se trasladó con sus tres hijos (de los cuales Pierina era la mayor) a casa de sus tíos, donde contrajo neumonía y pleuresía que pusieron en peligro su vida. Pasa bastante tiempo antes de que el padre regrese a casa con un permiso, que se le concede porque sus extremidades están comprometidas por los sabañones que le habían salido en las trincheras. La niña lo ve desmejorado y débil, pero no puede evitar su vuelta al frente. Y a su regreso, al final de la Gran Guerra, cuando, esquelético, vuelve otra vez a casa durante unas pocas horas antes del inútil ingreso en un hospital, sólo pudo confiárselo, llorando, a María Puerta del Cielo.

Después de esta tragedia, la madre tiene una idea, calificada de providencial por la interesada: confiar a su primogénita al orfanato de las Siervas de la Caridad, donde la pequeña recibió una educación básica, también en el catecismo, pero donde, sobre todo, maduraron definitivamente los sentimientos más profundos de su corazón: «Aquellas buenas monjas infundieron en mi alma el anhelo de amar grandemente al Señor y a la Virgen».

La ‘vidente’ dice de sí misma: «Entre las niñas yo era una de las más caprichosas y me gustaba hacer desprecios a las demás», como prueba de que el camino hacia la santidad

es una ruta en la que nadie parte privilegiado, sino que se construye paso a paso adquiriendo las virtudes necesarias, recurriendo a buenas dosis de voluntad, fortaleza y recto uso del libre albedrío. Pierina también recuerda cuánto le costó la primera confesión: junto con una compañera había comido una pera sin permiso, pero le asaltó un gran remordimiento «al pensar que Adán y Eva también habían comido el fruto prohibido». Poco después, probablemente en 1919, recibió la Comunión.

En 1922 se consuma otra página dolorosa, que coincide con una prueba difícil de soportar. La jovencita, que ahora tiene once años, es llamada a casa porque su madre, que mientras tanto se ha vuelto a casar y tiene dos hijos más, ya no puede pagar la mensualidad de las Siervas y necesita su ayuda para la gestión doméstica. Es una separación muy dolorosa para ella: «Por la noche, cuando me encontré en el dormitorio [...] me vino melancolía: recordaba la Capillita donde rezábamos todas juntas, a mis buenas monjas a las que quería, todo se tornaba vivo [...] se me saltaban las lágrimas [...]. Esta separación me hacía sufrir tanto que ni siquiera el afecto, el amor o las buenas palabras de mi mamá, del papá, nada valía para consolarme [...]: deseaba que llegara temprano la mañana para que me llevaran a la escuela, porque estaba en cuarto grado, para poder ver a mis compañeras».

Su padrastro, que la quiere y a quien ella corresponde y llama 'papá', ese año enferma gravemente y la familia, para contener los gastos, se ve obligada a mudarse en régimen de cohabitación. Pero el padre de esta segunda familia intenta abusar de Pierina. La niña «con la ayuda de la Virgen» logra evitar todo contacto, pero termina recibiendo 'reproches

y golpes' de su madre, quien, cada vez que llega la noche, entretenida con los hermanitos en el establo donde hila, invita a su hija mayor a precederla en la casa para preparar la cena, obteniendo continuas negativas que para ella tienen el sabor de un capricho. El 'bruto', como ella lo llama, la sorprende un día en la cocina mientras canta alegremente la Letanía. Se le echa encima y la arroja al suelo, pero suscita la inesperada reacción de la víctima: «Invoqué a la Virgen y no sé con qué fuerza conseguí zafarme y salir sana y salva».

¿No se le había pedido en su bautismo que Pierina se mantuviera «blanca y pura como la nieve»? Informada de todo su madre, se pone fin a aquella odiosa convivencia.

Llena de agradecimiento por esta demostración de gracia, la joven tiene el impulso interior de prometer su virginidad a María. El Voto se solemniza a continuación en manos del confesor el 8 de diciembre de 1928, en una fecha importante para la Virgen y que lo será a partir de 1947 aún más específicamente para Montichiari.

Durante su pubertad, Pierina no fue indenne a la fascinación del mundo. Se considera vanidosa porque le encantan las joyas, los vestidos... pero rehuye las conversaciones de sus colegas en el establecimiento donde trabaja cada vez que aluden a chismes u obscenidades. A los 18 años fue contratada en la guardería infantil municipal y en ese momento se presenta un chico que alberga un profundo sentimiento hacia ella. El confesor, para probar su vocación, la invita entonces a pensar seriamente en el matrimonio, pero Pierina madura definitivamente la idea de consagrarse al Señor. Un collar de coral blanco, regalo de una tía y su único capricho juvenil, se transforma en una corona del Rosario como señal

adicional de sus propósitos.

En 1931 se la espera como postulante por las Siervas de la Caridad, pero volvió a sufrir una pleuresía y su petición fue pospuesta *sine die* debido a su estado de salud extremadamente precario. Hasta 1937 trabaja como ama del cura en Carpenedolo, en la casa de don Giuseppe Brodini, un santo sacerdote anciano. En aquellos años escribe sus Diarios, pero en una fecha sin precisar Pierina hace 'el voto de castidad perpetua' y se ofrece como 'víctima por la santificación de los sacerdotes'. Promesas todas que Dios acogerá plenamente.

Después de la muerte de don Giuseppe, en 1940 fue contratada como enfermera en el Hospital de Desenzano. Lo dejó el 14 de agosto de 1944, cuando finalmente pudo entrar como postulante en la Casa Madre de las Siervas de Brescia. En realidad, por su salud y por el estallido de acontecimientos extraordinarios, Pierina nunca vestirá el hábito de las monjas que le son queridas: será la misma fundadora de las Siervas, Santa María Crucificada de Rosa, en una aparición, quien le explicará que fue Jesús mismo quien estableció para ella una forma de consagración diferente, personal, fuera del convento, para que al sentirse precaria no renuncie a recurrir sólo a él, y permanezca a completa disposición de sus planes salvíficos.

El lector es consciente de lo que sucede a continuación. El 1 de diciembre de 1944 la postulante contrae la meningitis y el 14 de diciembre recibe la primera visita de De Rosa, quien la cuida personalmente y la sana. Es la primera de las manifestaciones celestes, punto de inflexión de su especial vocación y de su misión terrena. A la edad de 33 años, Pierina inicia la vida pública.

Riccardo Caniato

La Iglesia de Brescia, de acuerdo con la Santa Sede, ha abierto una nueva fase de estudio en profundidad de los acontecimientos de Montichiari que involucran a la figura de Pierina Gilli. Con la institución, el 7 de diciembre de 2019, del Santuario Diocesano de María Rosa Mística Madre de la Iglesia en Fontanelle di Montichiari, la Iglesia de Brescia reconoció en Pierina Gilli la autenticidad de vida caracterizada por una espiritualidad viva y profunda que ha permanecido constante a lo largo de los años y rica en matices ciertamente de orden extraordinario que se materializaron, sin embargo, en una vivencia ordinaria en la vida oculta, la oración y el servicio al prójimo. Dado que todavía se están realizando estudios sobre la naturaleza de las revelaciones referidas por Pierina Gilli, deseamos precisar que con las palabras «apariciones», «vidente», «mensaje», «milagros»... no se pretende impedir el juicio concluyente de la autoridad de la Iglesia, sino informar sólo con fidelidad del testimonio humano ofrecido por Pierina Gilli con su vida y en sus escritos.

Del Mundo y para el Mundo

«Conozco a María Rosa Mística. Nuestra Madre ayuda siempre a las personas que tienen problemas y muchas veces han ocurrido milagros. Nos gustaría recibir una estatua de Rosa Mística en nuestra escuela para rezar con los niños por la paz en el mundo y estar más cerca de Ella. Albergó una gran devoción a nuestra Madre María y creo firmemente que si rezamos el Rosario con fe, Ella podrá cambiar el destino del mundo». Así escribe la monja Esther Arseen desde Pakistán.

Se hace eco el padre Sebastian Biston Kuruthukulangara Koola, natural de Kerala, que actualmente reside en Alemania por motivos de estudios: «Durante mucho tiempo he acariciado el sueño de poder tener una estatua de María Rosa Mística: es la Virgen que intercede por los religiosos y los sacerdotes que siempre me da fuerza y esperanza para saber

crecer día tras día en el camino de la santidad».

El santuario recibe constantemente solicitudes como estas y cada año se envían un promedio de unas cincuenta estatuas de gran tamaño (entre 50 y 100 centímetros) destinadas a grupos y comunidades dispersas por todas partes del mundo. Nos alegra saber y testimoniar que la devoción a Rosa Mística está muy extendida en todos los países, porque la Virgen, con la gracia que le viene de Dios, llega verdaderamente a todas partes, superando toda barrera espacial, cualquier color de bandera o de creencia política.

Nos hemos comprometido a satisfacer todas las solicitudes y se destinan a este fin las ofertas que recogemos el día 13 de cada mes, pero lamentablemente no son suficientes y, de hecho, cubren en mínima parte los costes de las estatuas y de los

envíos internacionales. Por lo tanto, pedimos a todos aquellos que se sientan llamados a apoyar esta forma particular de apostolado que nos apoyen generosamente según sus posibilidades. Somos conscientes de que todo gesto de caridad no escapa a los ojos de Dios y que genera fermentos de bien y gratitud, como nos confirma Fray Fijo Chirayath con su carta desde la India: «Profundamente conmovido, deseo expresar mi más profunda gratitud por la hermosa estatua de María Rosa Mística que viajó desde Italia para encontrar un lugar en mi casa. Su acto de generosidad no sólo ha agregado un toque de belleza a mi entorno, sino que también ha despertado un sentido de profunda espiritualidad dentro de mí. Les saludo a todos, con mis más sinceros agradecimientos y bendiciones».

Los horarios de las celebraciones laborables:

A las 15:15h - Coronilla de la Divina Misericordia

A las 15:30h - Rezo del Santo Rosario

A las 16:00h - Celebración de la Santa Misa

Hasta el cambio del horario de verano, que será el 31 de marzo

A partir del 31 de marzo, las celebraciones vespertinas se pospondrán una hora

A las 16:15h - Coronilla de la Divina Misericordia

A las 16:30h - Rezo del Santo Rosario

A las 17:00h - Celebración de la Santa Misa

La mañana de los festivos más allá de las celebraciones vespertinas de cada día

A las 10:00h - Rezo del Santo Rosario

A las 10:30h - Celebración de la Santa Misa

Para horarios más detallados, véase el sitio:
www.rosamisticafontanelle.it

Información: +39 030 964111 - +39 333 9586949
info@rosamisticafontanelle.it

QUIEN DESEE CONTRIBUIR CON DONATIVOS Y OFERTAS, ROGAMOS QUE UTILICE LAS SIGUIENTES COORDENADAS BANCARIAS:

Titular: "FONDAZIONE ROSA MISTICA - FONTANELLE"

"Entidad eclesialística civilmente reconocida -

Inscrita en el registro de Personas Jurídicas con el n° 550 del 15-4-2016"

BANCA CREDITO COOPERATIVO DEL GARDA

Filiale di Montichiari - Via Trieste, 62

IBAN: IT 24 R 08676 54780 00000007722

BIC/SWIFT: ICRAITRRIS0 (ultimo digito es "cero")

POSTE ITALIANE - Filiale di Montichiari - Via Trieste, 69

IBAN C/C POSTE: IT 93 O 07601 11200 000029691276

BIC/SWIFT C/C POSTE: BPPIITRRXXX

Boletín de información trimestral de la Fundación **Rosa Mística - Fontanelle**

Cas. post. 134 - 25018 MONTICHIARI (Brescia) - ITALY

Para navegación por satélite: **Via Madonnina**

Para comunicaciones, dirigirse a:

Loc. Fontanelle - Via Madonnina - Tel. 030 964111

Correo electrónico: info@rosamisticafontanelle.it

Visite la página web: www.rosamisticafontanelle.it

Tarifa de la Fundación sin fines de lucro:

Poste Italiane S.p.A. - Sped. in abb. Post. - D.L. 353/2003

(conv. L. 27/02/2004 n. 46) art. 1, comma 2 / DCB Brescia

*Expedition en abonnement postal
Taxe perçue - Tassa riscossa - Filiale di Brescia*

Director responsable: Riccardo Caniato
A cargo de la Fundación Rosa Mística - Fontanelle
Autorización del Tribunal de Brescia n. 61/90 del 29/11/1990
Imprenta: Tipopennati srl - Montichiari (Bs)